



# Contaminación del aire, tráfico y salud



## Calidad del aire

La pérdida progresiva de la calidad del aire en nuestras ciudades y municipios se ha convertido en una seria amenaza para la salud y el bienestar de la población, además de un

severo problema medioambiental. Los periodos más críticos de contaminación se producen tanto en invierno, por la persistencia de los anticiclones que mantienen estable la atmósfera dificultando la dispersión de los contaminantes, como en verano, debido a la fuerte presencia de ozono troposférico. Pero también hay problemas con la calidad del aire en otras épocas, y muchas ciudades y municipios sufren una alta contaminación buena parte del año.

El gran volumen de tráfico de vehículos a motor, que cada vez crece más, es la principal causa de la degradación del aire que respiramos. En determinados lugares, también son importantes otro tipo de fuentes contaminantes (centrales térmicas, industria...). También hay importantes problemas de contaminación atmosférica en las proximidades de las grandes autopistas y autopistas y en los alrededores de los aeropuertos.

## Coche y ciudad

En la mayoría de las ciudades, el coche es indudablemente la principal causa de la contaminación atmosférica. Para recuperar un aire sano es indispensable la racionalización de las ciudades, disminuyendo las necesidades de movilidad motorizada y el uso excesivo del automóvil. Este objetivo pasa inevitablemente por adoptar medidas que limiten el uso del automóvil privado, a la vez que se potencian los medios de transporte menos contaminantes: el transporte público y la marcha a pie y en bicicleta.

Es necesario por tanto aplicar medidas concretas que desincentiven la utilización del coche, sobre todo en las

zonas más contaminadas, y limiten sus impactos. Hablamos de medidas como la ampliación de aceras y reducción de espacio para el coche, reducciones de velocidad, etc. A la vez es necesario promover un mejor transporte público y los medios no motorizados: carriles BUS segregados, aumento de las áreas peatonales y el estímulo de la marcha a pie en las ciudades; la creación y protección de espacios para la circulación y estacionamiento de bicicletas; la reforma de viales pacificados para que puedan ser compartidos entre los distintos medios de transporte sin riesgos; la admisión de bicicletas en todos los transportes públicos...

En lo que se refiere a los transportes públicos, apostamos por la potenciación de su uso y extensión en sus formas menos impactantes y en particular por los servicios de transporte urbano con vehículos poco contaminantes y eficientes energéticamente.

La mejor forma de planificar e implantar estas medidas, y que estén coordinadas con el desarrollo urbanístico, es mediante la elaboración (con la participación de vecinos y organizaciones sociales) y puesta en práctica de Planes de Movilidad Urbana Sostenible.



Estación de medición de la contaminación del aire

